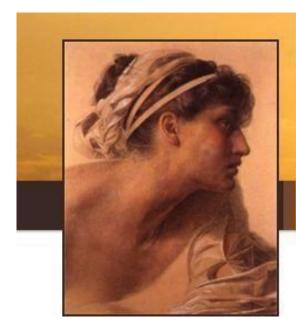
REVISTA PENÉLOPE EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y LITERARIA DESDE LA ANTIGÜEDAD



PENÉPPE

Depósito Legal: J 696-2013

Editada en Jaén (España) por Encarnación Sánchez Arenas

ISSN: 2341-0086

Revista Penélope

Miembros del consejo de redacción:

- YOLANDA CABALLERO ACEITUNO
- MANUEL GAHETE JURADO
- JUAN RAEZ PADILLA
- CLAUDIA SÁNCHEZ PÉREZ
- AKRAM JAWAD THANOON
- GENARA PULIDO TIRADO
- RACHIDA GHARRAFI
- JOSÉ SARRIÁ CUEVAS
- AMIRA DEBBABI
- BOUCHRAIL ECHCHAOUI
- ISABEL OLIVER GONZÁLEZ
- DIRECTORA: ENCARNACIÓN SÁNCHEZ ARENAS

10^a Edición: diciembre del 2022

Enlace a la página Web: http://www.revistapenelope.com

Email: encarnacion.sanchez.arenas@gmail.com

Teléfono de contacto: 617 91 87 97

Poemas de Juan Emilio Ríos Vera

MUJERES DOLIENTES

I

La mujer violada creía que el mundo era otra cosa.

II

La mujer maltratada soñaba a menudo con una casa de chocolate.

III

La precoz mujer de apenas quince años conocía ya en sus carnes abiertas lo que era el dolor y el sufrimiento.

IV

La mujer obligada a prostituirse siempre creyó que su cuerpo iba a ser suyo y sólo suyo. ¡Qué equivocada estaba!

V

La mujer soldado cuando nadie miraba acunaba a su fusil.

VI

La mujer mendiga suplicaba una nana para sentirse niña.

VII

La mujer más joven del mundo está naciendo en estos precisos momentos. Hagamos todos todo lo posible para que sea feliz.

VIII

La mujer enferma sentía rugir en su cabeza un fiero león que masticaba piedras.

IX

La mujer, frágil como un terrón de azúcar, se refugiaba a menudo tras un libro.



La mujer que conocia el secreto de la noche jamás abrió los ojos.

XI

La mujer lastimada de cielo y carne pasó sin un lamento de la segunda al primero.

XII

La mujer que tenía el corazón de agua sentía latir un caudaloso río de vida en el hondo precipicio de su pecho.

XIII

La mujer cenicero tenía en su cuerpo tatuado todo su álbum de recuerdos.

XIV

La mujer juguete aún jugaba a escondidas a las muñecas.



La mujer mariposa tenía de colores las piernas y un arco iris le nacía del ombligo.

XVI

La mujer que acababa de perder a su madre, desnuda ya de lágrimas, se refugió en la sombra maternal de una vieja acacia.

XVII

La mujer muerta como una hoja seca arrastrada por la lluvia era tan hermosa como una palabra olvidada.

XVIII

La mujer muerta como palabra olvidada retenía en sus ojos cerrados la primigenia luz del mundo.

XIX

La preciosa mujer de porcelana y vidrio dormìa entre algodones y sábanas de holanda para no quebrar sus muslos como peces asustados.



A la mujer que tenía de arenas movedizas los profundos ojos negros le causaba un hondo dolor mirar de frente a los ojos de la gente.

XXI

La mujer que quedó partida como una muñeca seguía aferrada con sus dedos rotos a su libro coloreado de mariposas.

XXII

Acorralada por los lobos y las alimañas, la mujer indómita de negros ojos supo de repente que por sus venas corría sangre de pantera.

XXIII

La inverosimil mujer bicéfala tenía sueño en los ojos verdes y hambre en la boca izquierda.

XXIV

La dulce mujer de miel y almibar escondía sus ojos de canela de las miradas lascivas de los hombres golosos en exceso.

XXV

La frágil mujer que conocía el nombre exacto de las cosas fue llamada Inteligencia y, sin embargo, nunca aprendió a hablar.

XXVI

La mujer, frágil como un pétalo de rosa, se sabía mágica y privilegiada cada vez que abría un libro y rompía a leer.